

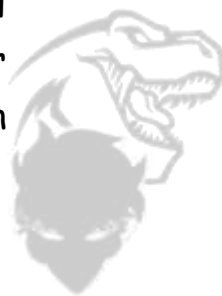
Capítulo 69 - Cada esposa recibe un regalo

El palacio del placer vibraba con energía pura, el aire era denso y húmedo por nuestros aromas mezclados: sudor, semen, excitación femenina y ese leve y exótico toque floral de las vides de Mei que siempre se intensificaba cuando la llevaban al límite.

Los gritos de éxtasis doloroso de Mei llenaron la cámara, su cuerpo curvilíneo se balanceaba hacia adelante con cada embestida brutal en su culo, el anillo apretado se estiraba obscenamente alrededor de mi polla, agarrándome como un guante abrasador que ardía con la fricción y el calor resbaladizo del lubricante.

Sus pechos llenos se balanceaban pesadamente debajo de ella, sus pezones rozaban las sábanas empapadas, mientras su suave vientre se sacudía por los impactos, las enredaderas se enroscaban alrededor de mis muslos como si pidieran más, incluso mientras ella gemía.

¡Ahhh! ¡Tianlong... me está destrozando! Tu polla en mi culo... ¡ahhn, tan gruesa, tan profunda! Los gemidos de Mei llegaban en oleadas entrecortadas, su voz aguda y desgarradora, su cuerpo temblando mientras su coño intacto se apretaba debajo, derramando la excitación de los celos sobre la cama.





Golpeé más fuerte,

ipah-pah-pah!,

Mis caderas golpeando contra sus nalgas regordetas, haciéndolas ondular y enrojecer con cada fuerte colisión, el sonido húmedo y carnoso, resonando como bofetadas en el agua.

Su agujero me ordeñaba desesperadamente, la opresión prohibida enviaba sacudidas por mi columna, pero mantuve una mano enterrada en la enorme teta de Feng, amasando la suave y pesada carne, mis dedos hundiéndose profundamente en el montículo flexible mientras su rígido pezón empujaba insistentemente contra mi palma.

Feng gimió en mi beso, nuestras lenguas se enredaron descuidadamente, su cabello negro cayó en cascada sobre mi brazo mientras se arqueaba, presionando sus gruesos muslos juntos, su suave vientre rozando mi costado.

"Mmmphhh... Tianlong... sí, aprieta más fuerte... mis pechos son tuyos", los gemidos de Feng se amortiguaron contra mis labios, entrecortados y necesitados, sus pálidos ojos azul revoloteaban mientras retorció su pezón, enviando un escalofrío a través de sus curvas de MILF.





Yue, todavía tendida cerca, con su cuerpo bronceado brillando por las consecuencias de su crianza, observaba con celos ardientes en sus ojos verdes.

Sus pequeñas tetas se agitaban mientras recuperaba la respiración, su coño aún goteaba nuestro semen en lentos hilos por sus tonificados muslos, pero se mordió el labio, sus dedos se deslizaron hacia su clítoris mientras me veía dominar a los demás.

"Tianlong... no me olvides... Puedo soportar más", su voz era un susurro ronco, teñido de envidia.

Rompí el beso con Feng, sonriendo mientras sentía el trasero de Mei apretarse más fuerte a mi alrededor, sus enredaderas envolviéndose más fuerte alrededor de mis piernas.



"¿Celosas, mis esposas? Bien, miren cómo la hago quebrar."

Empujé más profundamente dentro de Mei,

ipah-pah-pah-pah!,

El ritmo ahora es brutal, mis bolas golpean contra los labios goteantes de su vagina debajo, provocando su clítoris indirectamente con cada impacto.



Su figura curvilínea se estremeció, sus nalgas se abrieron alrededor de mi polla invasora, el agujero revoloteó mientras el dolor se derretía en placer.

¡Ahhhhnnn! ¡Tianlong... es... es demasiado! Me arde el culo... pero... ¡ahhn, me corro! Los gritos de Mei alcanzaron su punto máximo, su cuerpo convulsionando, sus enredaderas agitándose salvajemente mientras su coño chorreaba sin ser tocado, chorros calientes rociando sus muslos y empapando mis bolas, su culo apretándose como un torno alrededor de mi verga.

Rugí, golpeando hasta su clímax, inundando su culo con gruesas cuerdas de semen, el calor derramándose alrededor de mi polla en cremosos desbordes que goteaban de su agujero estirado.

—¡Tómalo todo, Mei! ¡Siente cómo te corro el culo! —Se hizo añicos, chorreando de nuevo, con el cuerpo desplomándose hacia adelante, la cara enterrada en las almohadas, el culo aún empalado y retorciéndose.

Saliendo con un mojado

estallido ,

Con su agujero abierto y goteando, me giré completamente hacia Feng, tirando de ella hacia arriba por sus anchas caderas.

"Tu turno, reina de hielo: vamos a derretirte de nuevo".



La posicioné en un giro único: de pie al revés, con sus gruesas piernas envueltas alrededor de mi cintura hacia atrás, su culo regordete frotándose contra mis abdominales mientras empalaba su coño desde atrás, levantándola sin esfuerzo.

Sus enormes pechos rebotaban salvajemente contra su pecho, su suave vientre presionando contra mí, mientras comenzaba a golpear hacia arriba.

ipah-pah-pah!,

la polla penetrando sus resbaladizas profundidades, el ángulo golpeando su punto G implacablemente.

"¡Ahhhh! Tianlong... sí... ifóllame así... tengo el coño tan lleno!" Los gemidos de Feng eran profundos y guturales, su cabello negro se agitaba mientras echaba la cabeza hacia atrás, sus pesados pechos se sacudían con cada embestida ascendente, sus pezones duros y rosados.

Mei, recuperándose junto a nosotros, gimió celosamente, sus enredaderas se extendieron para provocar el clítoris de Feng, pero las aplasté, concentrándome en las curvas de Feng.

Yue se arrastró más cerca, su espíritu ardiente se reavivó, sus ojos verdes ardían mientras se arrodillaba y tomaba mis bolas en su boca, chupando con avidez mientras yo atacaba a Feng.



"Mmm... Tianlong... déjame probarte", los gemidos de Yue vibraron contra mi saco, su lengua lamiendo la base de mi polla mientras se hundía en Feng.

El cuarteto se encendió—la mamada de Yue agregó descuido

sorber-sorber

sonidos al

ipah-pah-pah!

de mis embestidas en Feng.



Las enredaderas de Mei se unieron, envolviéndose alrededor de las enormes tetas de Feng, apretándolas al ritmo, extrayendo débiles gotas de sudor de su piel.

Feng eyaculó de repente y los jugos llovieron sobre el rostro de Yue, cuyo cuerpo se estremeció en mis brazos.

"¡Ahhhhnnn! Me corro... tan fuerte... ¡Tianlong!"

Inundé el coño de Feng, el semen estalló profundamente, desbordándose mientras ella se convulsionaba, pero no me detuve,

bajándola a la cama y cambiando a Yue para una embestida única: la posición del Amazonas, ella a horcajadas sobre mí al revés, sus muslos bronceados sujetando los míos mientras me montaba duro, sus pequeñas tetas rebotando, sus abdominales flexionándose.

Pero tomé el control, empujando hacia arriba

ipah-pah-pah!,

La polla la golpea desde abajo, su apretado coño se siente como fuego líquido nuevamente, las paredes se espasmando salvajemente.

"¡Ahhhh! Tianlong... ¡golpéame... más fuerte que ellos!" Los gemidos de Yue eran feroces y entrecortados, sus ojos verdes clavados en los míos, su cuerpo ondulando mientras se movía hacia abajo, su clítoris rozando contra mi pelvis.

Feng y Mei observaban, ardiendo de celos. Feng se acariciaba el coño chorreante. "¡Le está dando más... me toca otra vez!". Mei, con sus enredaderas jugueteando con sus propios agujeros, "¡Tianlong... no me ignores!". Tiré de Mei, haciéndola sentar en mi cara mientras embestía a Yue, sumergiendo mi lengua en sus pliegues resbaladizos, lamiendo su clítoris mientras ella se movía hacia abajo, gimiendo.





—Mmmphhh... ¡La lengua de Tianlong... ahhn, en mi coño! —Los gritos de Mei fueron amortiguados por sus muslos apretando mi cabeza, las enredaderas enroscándose alrededor de la cintura de Yue para jalarla con más fuerza hacia mi polla.

La escena se volvió caótica: Yue chorreando sobre mi polla, chorros calientes cubriendo mis abdominales, mientras yo empujaba hacia arriba sin descanso.

ipah-pah-pah-pah!

Su coño ordeñando mi segunda carga, el semen burbujeando.

Cambié de posición, poniendo a Feng en cuatro patas para una embestida en los huesos boca abajo, su grueso culo en alto, su suave vientre rozando las sábanas mientras la montaba, su polla golpeando profundamente.



ipah-pah-pah!

Mientras Yue y Mei se turnaban para chupar mis bolas y lamer el eje cuando me retiré brevemente, sus bocas estaban descuidadas y ansiosas.

"¡Ahhhh! Tianlong... mi coño es tuyo... ¡críame más!" gimió Feng, sus enormes tetas aplastadas contra la cama, moviéndose con cada brutal embestida, sus curvas ondulando mientras chorreaba, empapando mis muslos.



Mei protestó con un gemido: "¡Tianlong... otra vez mi trasero!". Obedecí, cambiándome a ella en una carretilla única, sujetándole las piernas mientras ella se apoyaba en las manos, golpeándole el trasero por detrás.

ipah-pah-pah!,

el ángulo que hacía temblar su cuerpo curvilíneo, sus pechos llenos balanceándose como péndulos, las enredaderas envolviéndose alrededor de mis brazos para hacer palanca.

Yue y Feng se arrodillaron debajo, sus lenguas lamiendo su coño chorreante y mis bolas oscilantes, mamadas intercaladas con besos entre ellos en calor celoso.



¡Ahhhhnnn! Sí... ¡Fóllame el culo mientras me la chupan...! ¡Me estoy rompiendo! Los gritos de Mei se hicieron añicos, chorreando de su coño mientras volvía a llenarle el culo de semen, el desbordamiento goteando sobre las lenguas expectantes de Yue y Feng.

Las horas se derritieron, posiciones únicas en un ciclo: Yue en un nelson completo, piernas enganchadas sobre mis brazos, cuerpo doblado y expuesto mientras la hacía rebotar sobre mi polla.

ipah-pah-pah!,

Su forma tonificada se convulsionaba, chorreando hacia arriba como una fuente mientras Mei y Feng chupaban sus pequeños pechos, con los pezones en carne viva por los dientes.

Feng en un transporte de pie, sus piernas gruesas a mi alrededor, sus enormes tetas aplastándose contra mi pecho mientras la embestí en el aire,

ipah-pah-pah!,

Su suave vientre golpeando mis abdominales, corriéndose fuerte con un chorro que empapó el suelo, Yue y Mei de rodillas debajo, mamadas limpiando mi polla entre embestidas.

Mei en pose de puente, caderas arqueadas hacia arriba, cuerpo curvilíneo tenso mientras golpeaba hacia abajo.

ipah-pah-pah!,

enredaderas follando su propio coño mientras yo reclamaba su culo, chorreando en arcos mientras Yue y Feng se tocaban el uno al otro, gimiendo con envidia.





Las mamadas se convirtieron en una constante: Yue haciéndome garganta profunda mientras yo follaba las tetas de Feng, sus enormes pechos envolvían mi polla en una suave calidez, Mei lamía la punta; Feng se atragantaba con mi longitud mientras yo penetraba el coño de Yue desde atrás, Mei chupaba mis bolas.

Sus gemidos se fundieron en una sinfonía:

"¡Ahhhh! Tianlong... más profundo... ¡haz que me corra!" Los gritos de Yue eran agudos y exigentes, con su cuerpo arqueándose.

"Mmmphhh... tu polla en mi garganta... ¡ahhn!" Los gemidos de Mei se amortiguaron alrededor de mi eje.

"Sí... ¡corre mis tetas... córrete en ellas!" Los gemidos de Feng son profundos y sensuales, sus curvas se estremecen.

Hice que todos se corrieran repetidamente, chorreando al unísono durante una pila grupal, yo en el centro, la polla cambiando de agujero rápidamente,

ipah-pah-pah!,

hasta que sus cuerpos fueron un desastre de fluidos, estabilizaciones completas, úteros y culos llenos.



Yue chorreó más fuerte en un golpe misionero final, su coño como un tornillo de banco; las curvas de Feng se sacudieron hasta un orgasmo masivo en posición de perrito; las vides de Mei se volvieron locas cuando ella vino al estilo anal, chorreando por ambos agujeros.

Finalmente, rugí, inundándolos una última vez en una cadena: la boca de Yue, el coño de Feng, el culo de Mei, el semen desbordándose mientras se derrumbaban, gimiendo en montones de satisfacción.

